CASH

Suplemento económico de Página/12

Domingo 3 de marzo de 1991 -
Año 1 - Nº 45

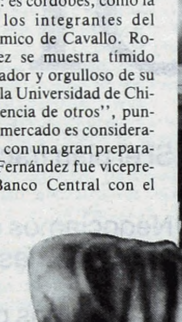
- "Si el plan fracasa haremos retoques"
- "Negociamos con el Fondo un stand-by de 1000 millones de dólares"
- "No tenemos política de ingreso"
- "Un dígito de inflación para marzo o abril"
- "No dejaremos que el dólar se retrase"
- "González Fraga fue un gran luchador"

ENTREVISTA EXCLUSIVA A ROQUE FERNANDEZ, PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL

"Venderemos los dólares necesarios para frenar la corrida"

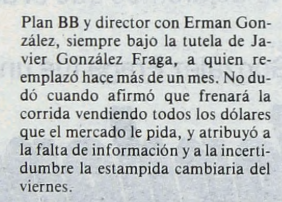


REPORTAJE



Ricardo Ballesté

(*Por Alfredo Zaiat*) La tonada lo delata: es cordobés, como la mayoría de los integrantes del equipo económico de Cavallo. Roque Fernández se muestra tímido frente al grabador y orgulloso de su doctorado en la Universidad de Chicago "a diferencia de otros", puntualiza. En el mercado es considerado un técnico, con una gran preparación teórica. Fernández fue vicepresidente del Banco Central con el Plan BB y director con Erman González, siempre bajo la tutela de Javier González Fraga, a quien reemplazó hace más de un mes. No dudó cuando afirmó que frenará la corrida vendiendo todos los dólares que el mercado le pida, y atribuyó a la falta de información y a la incertidumbre la estampida cambiaria del viernes.



—A pesar de las desmentidas, existe una sensación de que se viene un Cavallo II.

—Es parte del folklore. La gente cree que después de un plan viene otro. La secuencia de planes que se vivió en el pasado genera ese tipo de expectativas. Pero la verdad, para explicarlo en forma sencilla, lo que estamos haciendo es un continuado de medidas. Lo que pusimos en marcha es una cantidad de medidas de naturaleza fiscal que todavía ni siquiera tuvimos el tiempo de evaluar su efectividad. Si los resultados no son satisfactorios analizaremos la necesidad de hacer retoques al plan. Y si hay nuevas medidas económicas, no serán espectaculares, ya que no tenemos otra alternativa que buscar el saneamiento fiscal.

—Si no hay un nuevo plan, ¿cuáles son las medidas que hay que esperar?

—No dejaremos que las principales variables se retrasen. En marzo aumentaremos las tarifas, lo que no significa que las ajustaremos por inflación. De la misma forma, el tipo de cambio y el salario. Evitaremos la distorsión de precios relativos.

—¿Van a ajustar también los salarios de la administración pública?

—La política salarial la revisaremos continuamente. Todos los meses.

—La gente tiene que esperar más de lo mismo: incremento tarifario y caída del salario.

—No. Más de lo mismo sería tratar de ser alquimias que no ataquen los males de fondo. Una mejora en la administración tributaria, un Estado saneado, y una mayor estabilidad monetaria permitirá desarrollar la inversión y el mercado de capitales. El bienestar de la comunidad será el resultado del crecimiento económico y no de una medida artificial.

Política de ingresos

—La distribución del ingreso es cada vez peor, y lo que se perfila en este gobierno es que la concentración de la riqueza va a ser mayor y el desempleo va a ser muy alto.

—No estoy conforme con la actual distribución del ingreso. Es muy regresiva. De acuerdo con la experiencia de la Argentina y de otros países, las mayores inequidades en la distribución del ingreso fueron consecuencia de la intervención del Estado en la economía, repartiendo algún tipo de prebenda que significó la transferencia de recursos de los sectores más pobres a los más ricos.

—Hasta ahora, el Gobierno no pudo modificar esa situación.

—Estamos sentando las bases para mejorar la posición de todos los sectores de la sociedad. Lograr una mejora de algún sector, que sabemos que será transitoria porque no atacamos las causas de fondo, sólo será pan para hoy y hambre para mañana. Lo que queremos es dar pan para siempre.

—Acindar suspendió a 630 trabajadores, Renault despidió a 250, y en Santa Fe, en el último mes, fueron cesanteados 33.000 empleados y fueron suspendidos 70.000. Los eternos ajustes en la Argentina permitieron crear una nueva categoría para la ciencia económica: la hiperstagflation *(hiperinflación con hiperrecesión).*

—Para crecer se necesitan cambios. Hay sectores productivos ineficientes, y sus recursos se deberán asignar a otros sectores que sean eficientes. De esa forma, se mejorará la productividad de la economía, lo que permitirá el incremento del ingreso de toda la sociedad. Eso significa que tendremos que pasar un período de transición, en el cual algunos sectores liberarán mano de obra, otros se achicarán, y algunos tendrán que desaparecer. Así arribaremos a una mejora permanente en el ingreso, y no transitoria como ha sido tradicional en el país mediante políticas de ingresos, que consistían en subir alegremente salarios y después ver cómo hacia la economía para pagarlos. El resultado fue un bienestar artificial.

—¿El equipo económico tiene política de ingresos?

—No. Definitivamente no. Una política de ingresos es la que trata de producir una distribución artificial.

Inflación

—¿Cuál es la estimación de inflación para marzo?

—Se producirá una rebaja sustan-

cial con respecto a la de febrero. En este mes se producen aumentos estacionales, en especial en el sector servicios, que puede tirar hacia arriba el índice.

—¿Cuándo llegan al dígito?

—Si no es en marzo, será en abril.

—¿Cómo evitarán el retraso del tipo de cambio?

—Lo modificaremos periódicamente en base a la evolución del ajuste fiscal.

—¿Van a poder lograr en el corto plazo un equilibrio de las cuentas públicas?

—Esperaremos los resultados de la recaudación de marzo, y después de analizarlos veremos cómo impactaron las últimas medidas fiscales. Sobre la base de cómo evolucione la recaudación en ese mes podremos evaluar las medidas que tomamos y a partir de eso estudiaremos qué posición adoptamos.

—¿Son suficientes las últimas medidas impositivas?

—Sí.

—¿En el equipo económico se está pensando en un nuevo sistema tributario, con menos impuestos, concentrado en el IVA, Ganancias e Internos?

—En este momento no. El esfuerzo actual está volcado en administrar el actual sistema. En el futuro, en el mediano plazo, se harán los retoques para buscar un sistema impositivo más adecuado, más neutro en la asignación de recursos y más equitativo.

Dólar

—¿Cuál es el nivel de reservas razonable?

—Es difícil determinarlo ya que depende de la psicología del público. En una situación de pánico, lo razonable sería el que permite la convertibilidad del austral. Cuando ésa no es la situación, el nivel de reservas hay que pensarlo de la misma forma que una familia considera cuánto dinero debe mantener en sus bolsillos para transacciones corrientes. Normalmente, un país tiene reservas, en un esquema de cambio fijo o uno parecido al fijo con banda de intervención, que le permiten suavizar oscilaciones bruscas del tipo de cambio.

—En la actualidad, ¿cuántas reservas son necesarias para evitar espasmos en el dólar?

—Con las que tenemos, alrededor de 2800 millones de dólares, son suficientes.

—En marzo, con el pago de la deuda externa e interna las reservas caerán a 2000 millones de dólares.

—Puede ser que bajen a ese nivel, pero es muy prematuro adelantarlo. Hay que tener en cuenta que si el paquete fiscal tiene éxito compraremos más dólares.

—¿Seguirá vendiendo dólares si continúa la corrida cambiaria?

—Sí. Todos los que hagan falta.

—Hasta el jueves la calma cambiaria tuvo como sedante la alta tasa, pero esa estrategia tiene vida corta. Los planes Primavera, BB, y Erman permitieron ganancias del 40-60 por ciento en dólares que terminaron con los famosos "golpes de mercado".

—Las tasas altas son necesarias hasta que las medidas fiscales brinden sus frutos. No mantendremos en forma permanente tasas tan altas.

—¿Cuándo firman el nuevo stand-by con el FMI?

—Estamos negociando. Tenemos que esperar los resultados del plan, la evolución de la recaudación, que justifique realizar las proyecciones para un nuevo stand-by. Pediremos alrededor de 1000 millones de dólares al Fondo.

—¿En cuánto estima el superávit fiscal necesario para cumplir con la deuda interna y externa?

—Se necesitará un 4 por ciento del PBI (cerca de 4000 millones de dólares), incluyendo los fondos que se obtengan de las privatizaciones. La parte más importante de Bónex ya la pagamos, los BIC y BOCE (títulos de deuda interna) se van a pagar a lo largo del año y significará un desembolso de 800-900 millones de dólares, después tenemos compromisos con el Club de París, con organismos internacionales, y seguiremos pagando 60 millones de dólares mensuales a los bancos acreedores.

—¿Cómo compatibilizarán la capitalización de deuda interna para privatizaciones, anunciada por el ministro Cavallo, con la de deuda externa?

—Estamos trabajando en el tema. Se creará un bono para los acreedores domésticos para que puedan utilizarlo en la compra de activos estatales. Pero aún no avanzamos más que en ese concepto. En este momento se está llevando a cabo el proceso de verificación de las deudas.

—Antes de ser presidente del BCRA, usted fue director y vicepresidente de la entidad monetaria durante las dos experiencias de Javier González Fraga. ¿En qué se equivocó su anterior jefe?

—No podría mencionar errores notables. González Fraga fue un gran luchador. Peleó para lograr el saneamiento del Estado y para mantener a la Argentina dentro de la mesa de negociación internacional. Pudo haber cometido errores, pero en relación a los logros que tuvo, aquéllos quedaron minimizados.

Pocos presidentes del Banco Central dejaron su lugar con más de 5000 millones de reservas. Creo que batirle ese record a González Fraga será muy difícil.

—Usted fue titular del CEMA (Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina, reducto del monetarismo ultraortodoxo), también pertenecen a ese instituto la mitad de los actuales directores y cuatro de sus cinco asesores. Los Chicago Boys volvieron al Banco Central, como en la época de Martínez de Hoz.

—¿Cuándo estuvieron antes? ¿Quiénes eran Chicago Boys antes? Nunca negué, como otros sí lo hicieron, mi doctorado en la Universidad de Chicago. No voy a renegar de mi origen académico, pero no estoy atado a dogmas.

POR ALFREDO ZAIAT

EXAMEN DE MARZO

A pesar de que es considerado uno de los alumnos más inteligentes del curso de Economía, deberá rendir examen en el mes reservado a los que tienen que repasar la materia. La prueba no le será fácil: el jueves y viernes tuvo un adelanto de lo dura que será la mesa calificadora. Domingo Cavallo tendrá que demostrar todo lo que aprendió a lo largo de su carrera para salir airoso de la bolilla que reprobaron los últimos ministros de Economía: el dólar.

El examen ya comenzó. La pulseada con los operadores de la City promete ser durísima. La dupla Cavallo-Fernández sorprendió al mercado subiendo la banda de flotación, pero luego recibió la réplica cuando el dólar se disparó a 10.400 australes. Sin embargo con el actual nivel de reservas el Banco Central puede controlar los negocios en el microcentro.

En los últimos años los que comandaron la entidad monetaria se mostraron muy hábiles para comprar divisas, pero muy tímidos a la hora de venderlas (como Machinea y González Fraga). Hasta ahora, Roque Fernández liquidó sin contemplación 262,1 millones de dólares en los dos últimos días de la semana pasada, y asegura (ver reportaje) que venderá todos los necesarios para contener la corrida cambiaria.

En el mercado es un secreto a voces que algunos bancos motorizaron la suba del billete el jueves, pero el viernes no se quedó ninguno afuera de la histeria cambiaria. Algunos bandos norteamericanos salieron a comprar billetes para sus clientes (empresas) y para su propia cartera.

El mes comenzó con una corrida cambiaria. El dólar será el termómetro del clima de la City. Si Cavallo hace bien los deberes pasará el examen y ganará la pulseada. El billete verde se disparó por encima del techo de la banda de flotación y el Banco Central tuvo que salir a liquidar reservas.

Después se sumó gran parte de los bancos. Dentro de las reglas de juego de libre mercado no se les puede reprochar su preferencia por el dólar.

En los negocios financieros, el austral es una moneda de paso y el billete verde es la referencia para medir las ganancias. La City se mantiene tranquila cuando puede pedalear en la bicicleta dólar-tasas-dólar sin interferencias.

Para esta semana el panorama se presenta bastante complicado. La tasa promete volar hacia las nubes, y el lunes se develará la incógnita de si al Central le siguen pidiendo dólares. En el caso de que la demanda de divisas continúe, la tasa explotará: los operadores se endeudaron en australes para comprar dólares, y si se repite la situación del viernes la tasa no tendrá techo.

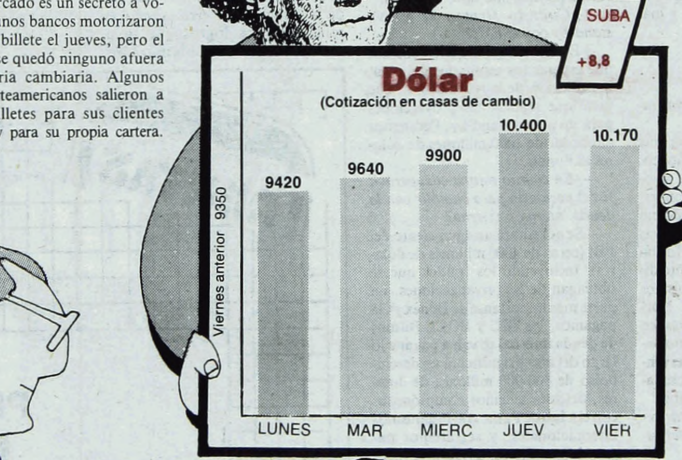
Además, Roque Fernández adelantó un mes monetariamente durísimo. Los bancos empiezan con un rojo de 2,1 billones de australes en sus cuentas en la entidad monetaria, y según el programa de marzo la expansión será de sólo 2 billones de australes (menos del 5 por ciento de la base monetaria), sin contar las probables compras de dólares.

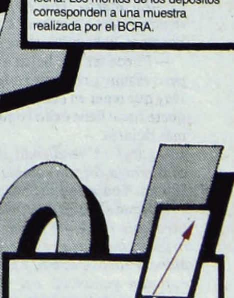
Además del frente financiero, el equipo económico se tiene que topar con la rebeldía de los dueños del capital para pagar los impuestos. Lo fríos números de la recaudación del primer anticipo del impuesto a los Activos (uno de los pilares de las últimas medidas fiscales) mostraron un considerable incumplimiento: Cavallo reconoció que se cobraron 53 millones de dólares, y la estimación que se tenía era de 100 millones.

Para superar el examen del dólar Cavallo tendrá que resolver primero el dilema sobre quién financia los despojos de este Estado. Sin crédito interno ni externo, y casi sin margen para seguir exprimiendo los ingresos de los sectores medios y bajos, apeló a una tímida reforma para que las grandes empresas contribuyan, pagando impuestos. Por el momento no tuvo gran éxito.

Durante el mes de marzo puede esperar un incremento de la demanda de australes de la gente (el Central la estimó en un 13 por ciento, casi 4,2 billones de australes), pues necesitará más dinero por la suba de los precios y por los mayores gastos que representa el inicio de las clases. Si no convalida esa mayor demanda de australes, como parece indicarlo el programa monetario para este mes, la tasa será ultrapositiva, con lo que el dólar tendría un fuerte freno en su carrera ascendente.

De todos modos, el camino de tasas altísimas es efímero y no puede sostenerse indefinidamente sin generar presiones explosivas. A Cavallo no le queda otro camino que la difícil tarea de tapar el agujero fiscal de este mes para —a partir de ese momento— poder enfrentar a la mesa examinadora sin que el dólar lo repruebe como a sus antecesores.



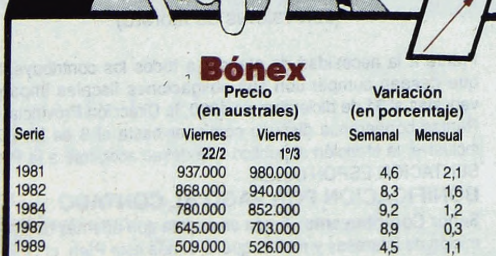


La cantidad de ₳ que existen

(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 28/2	31.270.283	3007
Base monet. al 28/2	41.302.725	3971
Depósitos al 26/2:		
Cuenta corriente	3.737.807	388
Caja de ahorro	8.367.252	868
Plazos fijos	11.153.208	1157

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.



Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
1981	937.000	980.000	4,6	2,1
1982	868.000	940.000	8,3	1,6
1984	780.000	852.000	9,2	1,2
1987	645.000	703.000	8,9	0,3
1989	509.000	526.000	4,5	1,1

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
1981	100,0	100,0	0,0	0,0
1982	92,4	94,0	1,7	0,5
1984	82,7	84,0	1,6	-0,6
1987	69,1	69,0	-0,1	-1,4
1989	53,8	51,8	-2,4	-0,2

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Acciones

	Precio (en australes) Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
Acindar	11,70	13,90	18,8	-0,7
Alpargatas	2,40	2,68	11,7	1,1
Astra	14,90	18,40	23,5	8,2
Atanor	3,65	4,20	15,1	1,2
Bagley	0,84	0,99	17,9	1,0
Celulosa	1,86	2,20	18,3	-1,8
Electroclor	64,50	82,50	27,9	5,8
Siderca	1,66	2,30	38,6	4,5
Banco Francés	158,00	198,00	25,3	4,2
Garovaglio	43,50	52,00	19,5	2,0
Indupa	2,28	2,62	14,9	2,7
Ipako	93,50	107,00	14,4	1,9
Ledesma	0,95	1,07	12,6	-2,7
Molinos	2,40	2,90	20,8	2,8
Pérez Companc	35,20	44,00	25,0	2,3
Nobleza Piccardo	3,20	3,95	23,4	2,6
Renault	1,66	2,39	44,0	4,8
Promedio bursátil			**25,3**	**2,5**

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	12,5	13,0
a 30 días	14,0	15,0
Caja de ahorro	11,5	12,0
Call money	19,4	40,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

POR ALFREDO ZAIAT

FINANZAS

El Buen Inversor

EXAMEN DE MARZO

El mes comenzó con una corrida cambiaria. El dólar será el termómetro del clima de la City. Si Cavallo hace bien los deberes pasará el examen y ganará la pulseada. El billete verde se disparó por encima del techo de la banda de flotación y el Banco Central tuvo que salir a liquidar reservas.

A pesar de que es considerado uno de los alumnos más inteligentes del curso de Economía, deberá rendir examen en el mes reservado a los que tienen que repasar la materia. La prueba no le será fácil: el jueves y viernes tuvo un adelanto de lo dura que será la mesa calificadora. Domingo Cavallo tendrá que demostrar todo lo que aprendió a lo largo de su carrera para salir airoso de la bolilla que reprobaron los últimos ministros de Economía: el dólar.

El examen ya comenzó. La pulseada con los operadores de la City promete ser durísima. La dupla Cavallo-Fernández sorprendió al mercado subiendo la banda de flotación, pero luego recibió la réplica cuando el dólar se disparó a 10.400 australes. Sin embargo con el actual nivel de reservas el Banco Central puede controlar los negocios en el microcentro.

En los últimos años los que comandaron la entidad monetaria se mostraron muy hábiles para comprar divisas, pero muy tímidos a la hora de venderlas (como Machinea y González Fraga). Hasta ahora, Roque Fernández liquidó sin contemplación 262,1 millones de dólares en los dos últimos días de la semana pasada, y asegura (ver reportaje) que venderá todos los necesarios para contener la corrida cambiaria.

En el mercado es un secreto a voces que algunos bancos motorizaron la suba del billete el jueves, pero el viernes no se quedó ninguno afuera de la histeria cambiaria. Algunos bandos norteamericanos salieron a comprar billetes para sus clientes (empresas) y para su propia cartera.

Después se sumó gran parte de los bancos. Dentro de las reglas de juego de libre mercado no se les puede reprochar su preferencia por el dólar.

En los negocios financieros, el austral es una moneda de paso y el billete verde es la referencia para medir las ganancias. La City se mantiene tranquila cuando puede pedalear en la bicicleta dólar-tasas-dólar sin interferencias.

Para esta semana el panorama se presenta bastante complicado. La tasa promete volar hacia las nubes, y el lunes se develará la incógnita de si al Central le siguen pidiendo dólares. En el caso de que la demanda de divisas continúe, la tasa explotará: los operadores se endeudaron en australes para comprar dólares, y si se repite la situación del viernes la tasa no tendrá techo.

Además, Roque Fernández adelantó un mes monetariamente durísimo. Los bancos empiezan con un rojo de 2,1 billones de australes en sus cuentas en la entidad monetaria, y según el programa de marzo la expansión será de sólo 2 billones de australes (menos del 5 por ciento de la base monetaria), sin contar las probables compras de dólares.

Además del frente financiero, el equipo económico se tiene que topar con la rebeldía de los dueños del capital para pagar los impuestos. Lo fríos números de la recaudación del primer anticipo del impuesto a los Activos (uno de los pilares de las últimas medidas fiscales) mostraron un considerable incumplimiento; Cavallo reconoció que se cobraron 53 millones de dólares, y la estimación que se tenía era de 100 millones.

Para superar el examen del dólar Cavallo tendrá que resolver primero el dilema sobre quién financia los despojos de este Estado. Sin crédito interno ni externo, y casi sin margen para seguir exprimiendo los ingresos de los sectores medios y bajos, apeló a una tímida reforma para que las grandes empresas contribuyan, pagando impuestos. Por el momento no tuvo gran éxito.

Durante el mes de marzo puede esperar un incremento de la demanda de australes de la gente (el Central la estimó en un 13 por ciento, casi 4,2 billones de australes), pues necesitará más dinero por la suba de los precios y por los mayores gastos que representa el inicio de las clases. Si no convalida esa mayor demanda de australes, como parece indicarlo el programa monetario para este mes, la tasa será ultrapositiva, con lo que el dólar tendría un fuerte freno en su carrera ascendente.

De todos modos, el camino de tasas altísimas es efímero y no puede sostenerse indefinidamente sin generar presiones explosivas. A Cavallo no le queda otro camino que la difícil tarea de tapar el agujero fiscal de este mes para —a partir de ese momento— poder enfrentar a la mesa examinadora sin que el dólar lo repruebe como a sus antecesores.

Dólar
(Cotización en casas de cambio)

SUBA +8,8

Viernes anterior	LUNES	MAR	MIERC	JUEV	VIER
9350	9420	9640	9900	10.400	10.170

La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 28/2	31.270.283	3007
Base monet. al 28/2	41.302.725	3971
Depósitos al 26/2:		
Cuenta corriente	3.737.807	388
Caja de ahorro	8.367.252	868
Plazos fijos	11.153.208	1157

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
1981	937.000	980.000	4,6	2,1
1982	868.000	940.000	8,3	1,6
1984	780.000	852.000	9,2	1,2
1987	645.000	703.000	8,9	0,3
1989	509.000	526.000	4,5	1,1

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
1981	100,0	100,0	0,0	0,0
1982	92,4	94,0	1,7	0,5
1984	82,7	84,0	1,6	-0,6
1987	69,1	69,0	-0,1	-1,4
1989	53,8	51,8	-2,4	-0,2

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Acciones

	Precio (en australes) Viernes 22/2	Viernes 1º/3	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual
Acindar	11,70	13,90	18,8	-0,7
Alpargatas	2,40	2,68	11,7	1,1
Astra	14,90	18,40	23,5	8,2
Atanor	3,65	4,20	15,1	1,2
Bagley	0,84	0,99	17,9	1,0
Celulosa	1,86	2,20	18,3	-1,8
Electroclor	64,50	82,50	27,9	5,8
Siderca	1,66	2,30	38,6	4,5
Banco Francés	158,00	198,00	25,3	4,2
Garovaglio	43,50	52,00	19,5	2,0
Indupa	2,28	2,62	14,9	2,7
Ipako	93,50	107,00	14,4	1,9
Ledesma	0,95	1,07	12,6	-2,7
Molinos	2,40	2,90	20,8	2,8
Pérez Companc	35,20	44,00	25,0	2,3
Nobleza Piccardo	3,20	3,95	23,4	2,6
Renault	1,66	2,39	44,0	4,8
Promedio bursátil			25,3	2,5

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	12,5	13,0
a 30 días	14,0	15,0
Caja de ahorro	11,5	12,0
Call money	19,4	40,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

ME JUEGO

FERNANDO DE SANTIBAÑES
DIRECTOR GENERAL DEL BANCO DE CREDITO ARGENTINO

—¿Cuál es su expectativa sobre la marcha del plan de Cavallo?

—Hay que dividir el actual escenario económico: algunas medidas tienen que ver con el crecimiento, y otras con la estabilidad. Con respecto a las primeras, Cavallo las tiene claras: apertura económica, flexibilización laboral, y mejor asignación de la inversión. Pero con las otras la tarea es más complicada. Algo está fallando en el objetivo de encontrar el equilibrio fiscal. Creo que en esa apuesta Cavallo juega su suerte.

—El ajuste fiscal no es fácil en un año electoral.

—Es verdad. Para solucionar el desequilibrio de las cuentas públicas las provincias deben realizar un fuerte ajuste y el sistema de seguridad social disminuir su déficit. El interrogante reside en saber si en un año electoral se puede realizar ese ajuste.

—¿El mercado sigue esperando el Cavallo II?

—La sensación que existe en la gente es que va a haber un nuevo plan debido a que los números fiscales no cierran. Puede ser que Cavallo espere un incremento en la recaudación a partir de las últimas medidas impositivas, pero soy escéptico con los resultados fiscales.

—El Banco Central subió el techo de la banda en forma sorpresiva y después tuvo que vender dólares, ¿piensa que Cavallo implementará minidevaluaciones periódicas (crawling-pegs)?

—Con superávit fiscal no importa el esquema cambiario que se elija. Creo que apelarán a un crawling-peg mientras que no puedan controlar la situación fiscal. Moverán la banda de acuerdo a la inflación esperada.

—Con ese panorama, ¿qué debería hacer un pequeño ahorrista?

—Tiene que seguir con mucho cuidado la marcha de las variables financieras.

—¿Cómo formaría una cartera de inversión?

—Diversificaría en Bónex, títulos de la deuda externa y en australes.

DE HABERLO SABIDO

Acciones-Títulos

Las acciones continuaron su marcha ascendente en la semana (25,3 por ciento), con un volumen de 21,9 millones de dólares. Se destacaron las subas de Renault, con un 44 por ciento, y de Siderca, 38,5 por ciento. En el recinto se vive una mini euforia, pero el horizonte no es tan claro con tasas disparadas hacia las nubes. En el balance mensual de febrero, los papeles líderes aumentaron 15,1 por ciento, quebrando el ciclo descendente iniciado en setiembre del año pasado. La paridad de los Bónex '89 perdió 2,4 por ciento, al terminar a 51,8 dólares, mientras que la de la serie '82 subió 1,7 por ciento.

Dólar-Tasas

El Banco Central vendió en los dos últimos días de la semana 262,1 millones de dólares (10,3 millones el jueves y 251,8 el viernes) para enfriar la fiebre cambiaria. El billete verde se disparó a 10.400 australes y Roque Fernández tuvo que salir a liquidar divisas. El clima que se vivió en la City se pareció al que predominaba en plena época de hiperinflación. Los bancos y empresas se endeudaron en australes para comprar dólares. Por ese motivo la tasa en el call se disparó a las nubes: 40-45 por ciento mensual. La pulseada entre el mercado y el BCRA comezó el viernes, y el lunes se sabrá quién venció. Mientras tanto, los ahorristas a plazo fijo obtuvieron como máximo 15 por ciento mensual, y según la encuesta que realizó el Banco Central (al 26/2) esas colocaciones sumaron 1157 millones de dólares.



Inflación
(en porcentaje)

Febrero 1990	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991	7,7
Febrero (*)	28,7

Inflación acumulada desde febrero de 1990 a enero 1991: 768%

* Estimación IPES.

Inflación en dólares

UN CUENTO VERDE

El ministro Cavallo pidió que los empresarios bajen los precios en dólares al nivel de abril-junio del año pasado. Pero la inflación en dólares forma parte del nuevo paisaje de la economía. En el período abril '90-enero '91 los alquileres subieron un 257 por ciento en dólares y los gastos en salud un 180 por ciento.

(Por Jorge Todesca)* Le brillaban los ojos a mi amigo Federico, y no precisamente de alegría. Después de los cachetazos de las hiperinflaciones de 1989 y 1990 en abril del año pasado abandonó uno más de sus prejuicios nacionalistas, y se pasó al dólar.

Con el transcurso del tiempo fue advirtiendo que la divisa norteña "se quedaba" y los precios seguían aumentando.

Al calor del salario siempre insuficiente tuvo que desprenderse de algunos de esos "verdes", vio con pena que cada vez conseguía menos bienes a cambio.

A fines de enero creyó que la espera había tenido sentido. El dólar subía raudamente y había llegado el momento de concretar algunas compras largamente postergadas. Pero no, nuevamente otros le habían ganado de mano y los precios apuraban su paso para acortar las distancias.

Para colmo, su sueldo se rezagaba nuevamente.

Aunque su intuición le decía que la cosa no tenía remedio, quiso al menos saber qué había pasado. Al fin y al cabo el intelecto también necesita alimentarse.

—¿Por qué se quedó el dólar a partir de abril del año pasado?

1. —Porque nuestras exportaciones fueron mayores que nuestras importaciones.

Por añadidura, las privatizaciones también trajeron algunos dólares a las arcas fiscales.

Este argumento no le convenció mucho a Federico. Algo de razón tenía.

2 —Porque entre enero y marzo de 1990 disminuyó la cantidad de dinero en términos reales.

En diciembre de 1989 la moneda en circulación, más los depósitos en cuenta de cheques, más los depósitos en caja de ahorro y a plazo fijo ascendían a 5000 millones de dólares. En marzo de 1990 habían bajado al equivalente de 2200 millones de dólares.

¿Qué había pasado?

a) El Gobierno convirtió una parte importante de los depósitos a plazo fijo en títulos de la deuda a 10 años, los famosos Bónex '89.

b) De diciembre de 1989 a marzo de 1990 el tipo de cambio subió el 258 por ciento y la inflación acumulada fue de 466 por ciento.

De manera tal que se "licuó" la cantidad de moneda y sólo quedó lo necesario para las transacciones comerciales y poco o ningún excedente para la compra de dólares.

Federico quería saber más.

—¿Por qué aumentaron entonces los precios en dólares?

1 —Porque los costos aumentaron en dólares.

Entre abril de 1990 y enero de 1991 los salarios aumentaron, en promedio, un 94 por ciento en dólares y las tarifas de los servicios públicos un 70 por ciento, también en dólares.

Además, algunos servicios importantes en ciertos procesos industriales tuvieron aumentos superiores al promedio.

No me lo dijo, pero sentí que lo pensaba: "traidor, los estás justificando". Busqué otra explicación.

2 —Porque los mercados funcionan imperfectamente.

Los viejos manuales de economía dicen que para que haya competencia perfecta deben darse tres condiciones: multitud de oferentes y demandantes, productos homogéneos y libre acceso al mercado. Los estudios económicos han destacado varias cuestiones más que constituyen "fallas del mercado", pero en esencia aquellos principios básicos conservan su validez.

En la práctica estas condiciones raramente se cumplen: la producción tiende a concentrarse, los productos son o parecen cada vez más disímiles y la entrada a los mercados suele enfrentar barreras administrativas (regulaciones) y económicas (como la magnitud de las inversiones).

Federico comenzaba a aburrirse. Era hora de volver a tierra.

Entre abril del '90 y enero pasado el Indice de Precios al Consumidor aumentó un 92 por ciento en dólares. Este índice refleja los precios de una canasta de bienes y servicios de consumo "difundido" (la palabra "masivo" ha ido a parar al desván de los recuerdos).

Dentro de los servicios hay dos grandes divisiones: públicos (gas, luz, correo, etc.) y privados (escuelas, los teléfonos desde noviembre, servicios médicos, tintorerías, estacionamientos, turismo, etc.).

En el período abril '90 – enero '91 los servicios públicos aumentaron 81 por ciento, los servicios privados 187 por ciento y los bienes que componen la canasta 70 por ciento, todo en dólares.

Los servicios —en especial algunos de ellos— son un buen ejemplo de mercados imperfectos. No están sujetos a la competencia externa y suelen responder a relaciones contractuales bastante asimétricas.

Los consumidores no pueden abandonar sus casas alegremente, sacar a sus hijos de las escuelas a mitad del año escolar o cambiar sus servicios de medicina prepaga, que en general requieren un tiempo de permanencia previa antes de acceder al cuadro completo de prestaciones.

Además, no hay transparencia en estos mercados y los productos distan de ser homogéneos.

Podrá decirse que algunos de estos consumos son propios de sectores de ingresos medios y altos. Es cierto, pero como en su conjunto representan el 40 por ciento de la canasta que integrá el índice, influyen fuertemente sobre el nivel general de precios —que además es referencia obligada para fijar salarios— y al final los aumentos llegan a la leche, el pan y otros productos esenciales.

Curiosamente, en el mismo lapso, los precios mayoristas se incrementaron bastante menos, un 38% en dólares. Este último índice sólo incluye bienes, y los precios son "salida de fábrica", en el caso de los productos industriales, y para los productos agropecuarios refleja los valores que se registran en los mercados concentradores.

¿Qué pasó, los productores se portaron bien? ¿Desaparecieron los monopolios? ¿Dio resultado la apertura?

La apertura, pero por sobre todo el "planchazo" del tipo de cambio, ayudaron a moderar el alza de los bienes transables, es decir aquellos que se comercian internacionalmente. Tal es el caso de los productos agrícolas y muchos insumos industriales.

Lo que también ayudó —y mucho— es la persistente recesión. En los bienes no hay contratos con el consumidor.

—¿Y ahora qué pasa?

Para que una economía se estabilice es necesario —entre otras cosas— que los precios de los bienes y servicios, los salarios y el tipo de cambio guarden una relación armónica entre sí.

En nuestro caso el tipo de cambio ha sido dejado atrás por los precios de los bienes y servicios (públicos y privados), y con los salarios ha ocurrido algo similar.

¿Cómo resolver este dilema?

La solución del Plan Austral fue "corregir" la distorsión partiendo de una aceleración inflacionaria seguida de un congelamiento de precios y otras importantes medidas.

El equipo económico de Cavallo ha descartado esta solución, seguramente porque requeriría abandonar la libertad de mercado, ya que —como ocurrió en febrero— los precios seguirían muy de cerca cualquier alza del dólar.

Se ha recurrido entonces al camino inverso, inducir una baja voluntaria de los precios en dólares al nivel que tenían cuando comenzó la última distorsión (abril-junio de 1990). Quienes adopten tal conducta tendrán acceso a un sistema de estímulos crediticios y fiscales.

Sería fantástico poder lograrlo, los dólares de Federico recuperarían su valor y lo mismo ocurriría con su salario. El propósito es bueno.

Pero lamentablemente es muy difícil que esto ocurra porque:

a) Los precios tienen una gran inflexibilidad a la baja.

b) El sistema ideado se aplica fundamentalmente a los productores de bienes industriales, que son los que han experimentado, hasta ahora, menor distorsión de precios.

c) En la práctica quedan afuera los servicios (públicos y privados) y los alimentos frescos, todo lo cual representa más de la mitad de la canasta de precios al consumidor.

Lo siento Federico.

* Ex secretario de Comercio Interior.

PRECIOS



—¿Cuál es su expectativa sobre la marcha del plan de Cavallo?

—Hay que dividir el actual escenario económico: algunas medidas tienen que ver con el crecimiento, y otras con la estabilidad. Con respecto a las primeras, Cavallo las tiene claras: apertura económica, flexibilización laboral, y mejor asignación de la inversión. Pero con las otras la tarea es más complicada. Algo está fallando en el objetivo de encontrar el equilibrio fiscal. Creo que en esa apuesta Cavallo juega su suerte.

—El ajuste fiscal no es fácil en un año electoral.

—Es verdad. Para solucionar el desequilibrio de las cuentas públicas las provincias deben realizar un fuerte ajuste y el sistema de seguridad social disminuir su déficit. El interrogante reside en saber si en un año electoral se puede realizar ese ajuste.

—¿El mercado sigue esperando el Cavallo II?

—La sensación que existe en la gente es que va a haber un nuevo plan debido a que los números fiscales no cierran. Puede ser que Cavallo espere un incremento en la recaudación a partir de las últimas medidas impositivas, pero soy escéptico con los resultados fiscales.

—El Banco Central subió el techo de la banda en forma sorpresiva y después tuvo que vender dólares, ¿piensa que Cavallo implementará minidevaluaciones periódicas (crawling-pegs)?

—Con superávit fiscal no importa el esquema cambiario que se elija. Creo que apelarán a un crawling-peg mientras que no puedan controlar la situación fiscal. Moverán la banda de acuerdo a la inflación esperada.

—Con ese panorama, ¿qué debería hacer un pequeño ahorrista?

—Tiene que seguir con mucho cuidado la marcha de las variables financieras.

—¿Cómo formaría una cartera de inversión?

—Diversificaría en Bónex, títulos de la deuda externa y en australes.

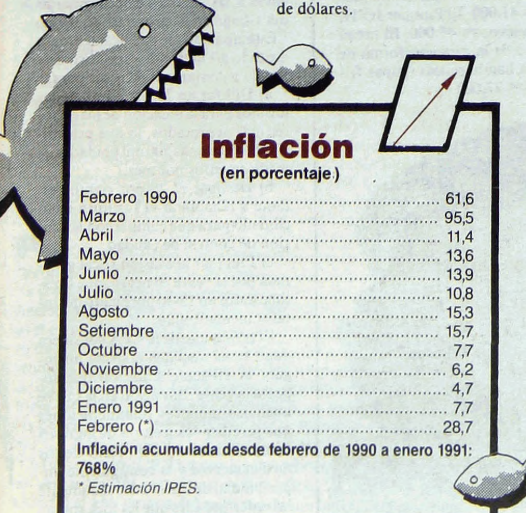
DE HABERLO SABIDO

Acciones-Títulos

Las acciones continuaron su marcha ascendente en la semana (25,3 por ciento), con un volumen de 21,9 millones de dólares. Se destacaron las subas de Renault, con un 44 por ciento, y de Siderca, 38,5 por ciento. En el recinto se vive una mini euforia, pero el horizonte no es tan claro con tasas disparadas hacia las nubes. En el balance mensual de febrero, los papeles líderes aumentaron 15,1 por ciento, quebrando el ciclo descendente iniciado en setiembre del año pasado. La paridad de los Bónex '89 perdió 2,4 por ciento, al terminar a 51,8 dólares, mientras que la de la serie '82 subió 1,7 por ciento.

Dólar-Tasas

El Banco Central vendió en los dos últimos días de la semana 262,1 millones de dólares (10,3 millones el jueves y 251,8 el viernes) para enfriar la fiebre cambiaria. El billete verde se disparó a 10.400 australes y Roque Fernández tuvo que salir a liquidar divisas. El clima que se vivió en la City se pareció al que predominaba en plena época de hiperinflación. Los bancos y empresas se endeudaron en australes para comprar dólares. Por ese motivo la tasa en el call se disparó a las nubes: 40-45 por ciento mensual. La pulseada entre el mercado y el BCRA comezó el viernes, y el lunes se sabrá quién venció. Mientras tanto, los ahorristas a plazo fijo obtuvieron como máximo 15 por ciento mensual, y según la encuesta que realizó el Banco Central (al 26/2) esas colocaciones sumaron 1157 millones de dólares.



Inflación
(en porcentaje)

Febrero 1990	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991	7,7
Febrero (*)	28,7

Inflación acumulada desde febrero de 1990 a enero 1991: 768%

** Estimación IPES.*

PRECIOS

Inflación en dólares

UN CUENTO VERDE

El ministro Cavallo pidió que los empresarios bajen los precios en dólares al nivel de abril-junio del año pasado. Pero la inflación en dólares forma parte del nuevo paisaje de la economía. En el período abril '90-enero '91 los alquileres subieron un 257 por ciento en dólares y los gastos en salud un 180 por ciento.

(Por Jorge Todesca*) Le brillaban los ojos a mi amigo Federico, y no precisamente de alegría. Después de los cachetazos de las hiperinflaciones de 1989 y 1990 en abril del año pasado abandonó uno más de sus prejuicios nacionalistas, y se pasó al dólar.

Con el transcurso del tiempo fue advirtiendo que la divisa norteña "se quedaba" y los precios seguían aumentando.

Al calor del salario siempre insuficiente tuvo que desprenderse de algunos de esos "verdes", vio con pena que cada vez conseguía menos bienes a cambio.

A fines de enero creyó que la espera había tenido sentido. El dólar subía raudamente y había llegado el momento de concretar algunas compras largamente postergadas. Pero no, nuevamente otros le habían ganado de mano y los precios apuraban su paso para acortar las distancias.

Para colmo, su sueldo se rezagaba nuevamente.

Aunque su intuición le decía que la cosa no tenía remedio, quiso al menos saber qué había pasado. Al fin y al cabo el intelecto también necesita alimentarse.

—¿Por qué se quedó el dólar a partir de abril del año pasado?

1. —Porque nuestras exportaciones fueron mayores que nuestras importaciones.

Por añadidura, las privatizaciones también trajeron algunos dólares a las arcas fiscales.

Este argumento no le convenció mucho a Federico. Algo de razón tenía.

2 —Porque entre enero y marzo de 1990 disminuyó la cantidad de dinero en términos reales.

En diciembre de 1989 la moneda en circulación, más los depósitos en cuenta de cheques, más los depósitos en caja de ahorro y a plazo fijo ascendían a 5000 millones de dólares. En marzo de 1990 habían bajado al equivalente de 2200 millones de dólares.

¿Qué había pasado?

a) El Gobierno convirtió una parte importante de los depósitos a plazo fijo en títulos de la deuda a 10 años, los famosos Bónex '89.

b) De diciembre de 1989 a marzo de 1990 el tipo de cambio subió el 258 por ciento y la inflación acumulada fue de 466 por ciento.

De manera tal que se "licuó" la cantidad de moneda y sólo quedó lo necesario para las transacciones comerciales y poco o ningún excedente para la compra de dólares.

Federico quería saber más.

—¿Por qué aumentaron entonces los precios en dólares?

1 —Porque los costos aumentaron en dólares.

Entre abril de 1990 y enero de 1991 los salarios aumentaron, en promedio, un 94 por ciento en dólares y las tarifas de los servicios públicos un 70 por ciento, también en dólares.

Además, algunos servicios importantes en ciertos procesos industriales tuvieron aumentos superiores al promedio.

No me lo dijo, pero sentí que lo pensaba: "traidor, los estás justificando". Busqué otra explicación.

2 —Porque los mercados funcionan imperfectamente.

Los viejos manuales de economía dicen que para que haya competencia perfecta deben darse tres condiciones: multitud de oferentes y demandantes, productos homogéneos y libre acceso al mercado. Los estudios económicos han destacado varias cuestiones más que constituyen "fallas del mercado", pero en esencia aquellos principios básicos conservan su validez.

En la práctica estas condiciones raramente se cumplen: la producción tiende a concentrarse, los productos son o parecen cada vez más disímiles y la entrada a los mercados suele enfrentar barreras administrativas (regulaciones) y económicas (como la magnitud de las inversiones).

Federico comenzaba a aburrirse. Era hora de volver a tierra.

Entre abril del '90 y enero pasado el Indice de Precios al Consumidor aumentó un 92 por ciento en dólares. Este índice refleja los precios de una canasta de bienes y servicios de consumo "difundido" (la palabra "masivo" ha ido a parar al desván de los recuerdos).

Dentro de los servicios hay dos grandes divisiones: públicos (gas, luz, correo, etc.) y privados (escuelas, los teléfonos desde noviembre, servicios médicos, tintorerías, estacionamientos, turismo, etc.).

En el período abril '90 – enero '91 los servicios públicos aumentaron 81 por ciento, los servicios privados 187 por ciento y los bienes que componen la canasta 70 por ciento, todo en dólares.

Los servicios —en especial algunos de ellos— son un buen ejemplo de mercados imperfectos. No están sujetos a la competencia externa y suelen responder a relaciones contractuales bastante asimétricas.

Los consumidores no pueden abandonar sus casas alegremente, sacar a sus hijos de las escuelas a mitad del año escolar o cambiar sus servicios de medicina prepaga, que en general requieren un tiempo de permanencia previa antes de acceder al cuadro completo de prestaciones.

Además, no hay transparencia en estos mercados y los productos distan de ser homogéneos.

Podrá decirse que algunos de estos consumos son propios de sectores de ingresos medios y altos. Es cierto, pero como en su conjunto representan el 40 por ciento de la canasta que integra el índice, influyen fuertemente sobre el nivel general de precios —que además es referencia obligada para fijar salarios— y al final los aumentos llegan a la leche, el pan y otros productos esenciales.

Curiosamente, en el mismo lapso, los precios mayoristas se incrementaron bastante menos, un 38% en dólares. Este último índice sólo incluye bienes, y los precios son "salida de fábrica", en el caso de los productos industriales, y para los productos agropecuarios refleja los valores que se registran en los mercados concentradores.

¿Qué pasó, los productores se portaron bien? ¿Desaparecieron los monopolios? ¿Dio resultado la apertura?

La apertura, pero por sobre todo el "planchazo" del tipo de cambio, ayudaron a moderar el alza de los bienes transables, es decir aquellos que se comercian internacionalmente. Tal es el caso de los productos agrícolas y muchos insumos industriales.

Lo que también ayudó —y mucho— es la persistente recesión. En los bienes no hay contratos con el consumidor.

—¿Y ahora qué pasa?

Para que una economía se estabilice es necesario —entre otras cosas— que los precios de los bienes y servicios, los salarios y el tipo de cambio guarden una relación armónica entre sí.

En nuestro caso el tipo de cambio ha sido dejado atrás por los precios de los bienes y servicios (públicos y privados), y con los salarios ha ocurrido algo similar.

¿Cómo resolver este dilema?

La solución del Plan Austral fue "corregir" la distorsión partiendo de una aceleración inflacionaria seguida de un congelamiento de precios y otras importantes medidas.

El equipo económico de Cavallo ha descartado esta solución, seguramente porque requeriría abandonar la libertad de mercado, ya que —como ocurrió en febrero— los precios seguirían muy de cerca cualquier alza del dólar.

Se ha recurrido entonces al camino inverso, inducir una baja voluntaria de los precios en dólares al nivel que tenían cuando comenzó la última distorsión (abril-junio de 1990). Quienes adopten tal conducta tendrán acceso a un sistema de estímulos crediticios y fiscales.

Sería fantástico poder lograrlo, los dólares de Federico recuperarían su valor y lo mismo ocurriría con su salario. El propósito es bueno.

Pero lamentablemente es muy difícil que esto ocurra porque:

a) Los precios tienen una gran inflexibilidad a la baja.

b) El sistema ideado se aplica fundamentalmente a los productores de bienes industriales, que son los que han experimentado, hasta ahora, menor distorsión de precios.

c) En la práctica quedan afuera los servicios (públicos y privados) y los alimentos frescos, todo lo cual representa más de la mitad de la canasta de precios al consumidor.

Lo siento Federico.

** Ex secretario de Comercio Interior.*

MEDICAMENTOS

MAS CARO EL REMEDIO

Desde hace más de tres meses el Estado liberó casi en su totalidad el mercado de medicamentos. Los precios en el primer bimestre de este año aumentaron 35 por ciento. Además, el Gobierno dejó de lado su tarea de controlar la calidad de los productos.

(Por Félix Marcos) Con precios fijados por los laboratorios, desde el pasado 13 de noviembre el Estado ha dado un paso más en la desatención de la salud pública. Hasta esa fecha controlaba el 70 por ciento de los precios de los medicamentos, actualmente sólo el 15 por ciento. Libertad de mercado y suba promedio del orden del 35 por ciento en enero y febrero, produjeron una reducción de las ventas del 20 por ciento.

Para Jorge Fraccia, asesor de CAEME (Cámara Argentina de Especialidades Medicinales, constituida por filiales de los grandes laboratorios internacionales), "el alza de los precios de los medicamentos se generó por los mayores costos de las materias primas —en gran proporción importadas y que por lo tanto soportaron los efectos de la reciente devaluación—, por los incrementos en los precios de los insumos nacionales y, también, por la incidencia de los aumentos tarifarios de los servicios de transporte, de las comunicaciones e incluso de los salarios, los que medidos en dólares son mayores que los promedios históricos".

Junto a estas razones, se debe señalar que el precio final de laboratorio está influido por un porcentaje de los costos fijos de una industria que apenas estaría utilizando el 70 por ciento de su capacidad instalada, contra el 90/95 por ciento histórico.

Pablo Challú, director ejecutivo del CILFA (Centro de Industriales de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos) considera que "la liberación de precios es el resultado de un proceso que tiene la finalidad de terminar con 50 años de controles, y dicha liberación no es el factor determinante en el alza de los medicamentos".

El presidente y vice de la Confederación Farmacéutica Argentina (CFA), Mario Castelli y Lázaro Astulfi, pusieron el acento en que "el Estado se deslindó de la responsabilidad de controlar la atención de la salud de la población de menores recursos, que no tiene otra alternativa que concurrir al hospital público o a las obras sociales.

Hay que tener presente que del total de medicamentos que se venden, el 70 por ciento se hace por vía del sistema de seguridad social, incluyendo en ese porcentaje al sistema de medicina prepaga. Frente al verdadero estado de quiebra en que se encuentra el sistema de seguridad social todos los problemas señalados adquieren caracteres dramáticos.

Esta línea de razonamiento condujo a que la CFA se opusiera a la liberación de los precios de los medicamentos. La posición de CAEME fue exactamente la contraria porque, según Fraccia, los precios libres, "además de dar transparencia al mercado, no son una piedra libre para un alza desmedida. Los laboratorios actúan con suma prudencia en cuanto a la fijación de los precios, entre otras causas porque el medicamento —contra lo que se cree— no es un bien inelástico, es decir, que a mayor precio cae la demanda. Esto último se observa en el menor volumen vendido: 10 por ciento menos en diciembre y con una tendencia a una baja mayor en enero y febrero". Para Challú dicha caída oscilaría entre un 20/25 por ciento.

Poner la cara

Liberación y aumentos de precios, y menores ventas de fármacos, una nueva realidad en la que se manifiesta claramente que:

• Los precios de los medicamentos son fijados unilateralmente por los laboratorios y, de hecho, el Gobierno se limita a convalidar esa determinación.

• El Estado ha dejado totalmente de lado el ejercicio de su poder de policía al no controlar la calidad de los productos.

Para Fraccia el tema del control de calidad de los medicamentos es una cuestión de preferente atención para "los grandes laboratorios multinacionales, dado que si no procedieran así, cualquier falla —más allá de las causas que las pudieran originar— no sólo recupercutiría en la Argentina, sino también en el resto de los países donde cuentan con filiales".

Si bien el presidente de la CFA "reconoce que los laboratorios, en general, tienen un adecuado control de calidad, ello no libera de responsabilidad al Estado en cuanto a su obligación de controlar la calidad de lo producido. Se han dado casos de diferencias entre lo que se especifica en los envases y el verdadero contenido de los mismos".

Ante este conjunto de problemas los farmacéuticos enfrentan una desagradable situación, ya que deben "poner la cara" frente a cada cliente. La CFA ha elaborado una serie de sugerencias que, de adoptarse, traerían ciertos alivios al público. Sintéticamente los farmacéuticos proponen:

• Que los médicos prescriban medicamentos genéricos, esto es, la droga pertinente para el tratamiento indicado. De proceder así ello generaría una mayor competitividad —que debería verse reflejada en los precios que abona el público—. Ya no se recetarían "marcas registradas" por tal o cual laboratorio para una misma droga base.

• Que el Instituto Nacional de Farmacia y Bromatología controle en tiempo y forma la calidad de los medicamentos que van al mercado.

• Que se controle la desmedida publicidad que en el último tiempo se ha incrementado sin ninguna razón científica.

• Que el Poder Ejecutivo nacional envíe a las sesiones extraordinarias del Congreso el proyecto de ley de "Estampillado de medicamentos", creando así un fondo específico destinado a contar con recursos para:

a) Utilizar un 75 por ciento de los mismos para la atención de los sectores más necesitados, lo que permitiría entregar unas 500 mil unidades de medicamentos por mes.

b) Destinar el 25 por ciento restante a rehabilitar el Instituto mencionado para que cumpla con la función de control de calidad.

c) Eliminar la evasión fiscal generada por la venta en negro, que se estima entre un 10-30 por ciento del total comercializado.

El presidente de la CFA considera que "estas medidas podrían amenguar la afligente situación que soporta la gente. Situación en la que se unen las menores remuneraciones que perciben los sectores de ingresos fijos, el aumento del precio de los medicamentos y la consiguiente imposibilidad de tratar adecuadamente las enfermedades que les toca soportar".

EN EL BOLSILLO



Fernando Dvoskin

Blancas palomitas

Marzo es tiempo de pensar en guardapolvos. En Ormatex (Larrea 349), los Sarmiento talle 6, alforzados, ₳ 112.000; recto, ₳ 106.000; tableado, ₳ 131.000. En Casa Jorge (Sarmiento 2468), los rectos talle 9, ₳ 103.000; talle 12, ₳ 121.000. Los tableados, en esos mismos talles, 156 y 183 mil australes.

En La Chinche (Santa Fe 4509), un Colega talle 10, tableado, ₳ 200.000. Un guardapolvo marca Eduardo Sport, talle 8, recto, ₳ 176.000. Justo al lado, en Eduardo Sport, un T 6, tableado, ₳ 160.000. Alforzado, T 16, ₳ 270.000.

En Corrientes 2345, los Sarmiento de tela Arciel, tableados, T 9, ₳ 161.000. Los rectos T 6, ₳ 101.500. En Creaciones Cristina (Azcuénaga 410), un T 12 tableado, ₳ 198.000 si es 12 de Octubre ₳ 163.500 en caso de ser Lavilisto.

Azcuénaga Bebés, en Corrientes 2540 (valga la ironía del nombre), ofrece los Sarmiento T 3, cruzados a ₳ 105.950; los alforzados del mismo tamaño a ₳ 113.880 y tableados a ₳ 122.990. Si lo que busca es un pintorcito para el jardín, cuadrillé, en T 3, ₳ 122.990.

Nito S.R.L. (Corrientes 2329), tiene los 12 de Octubre y Lavilisto al mismo precio. En T 6, recto, ₳ 96.000; cruzado, ₳ 136.000.

Casa Tía, por su parte, ofrece un gran surtido. Marca Colega, de Arciel, tableado, ₳ 150.000 en talle 9; ₳ 160.000 en 10 y ₳ 170.000 en 12. Rectos, T 6, en oferta, ₳ 79.000. En talle 9, ₳ 110.000; T 14, ₳ 140.000; y T 10, ₳ 120.000. Los alforzados: T 9, ₳ 140.000; T 10, ₳ 150.000; T 12, ₳ 160.000; T 14, ₳ 170.000; T 16, ₳ 180.000. Los cruzados: T 9, ₳ 120.000; T 10, ₳ 130.000; T 12, ₳ 140.000.

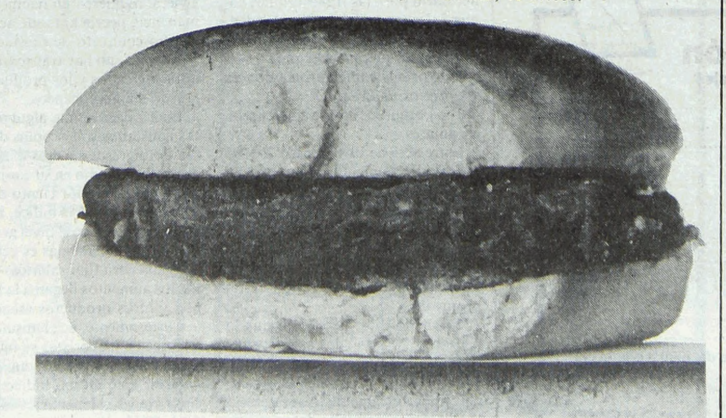
Fast-food, o al paso

The Embers fue el primero en ofrecer la hamburguesa americana en Buenos Aires, allá al comienzo de los '60. Pero las llamó hamburgués. La que lleva jamón, cuesta ₳ 28.500. Chesseburger (con queso, lógico), ₳ 28.500, que se transforman en ₳ 33.000 si se agrega jamón. Si se pretende un hamburgués de lomito vacuno (sandwich de lomito, bah) ₳ 39.500. El hamburgués de lomito con jamón, ₳ 45.000. Tienen un menú: el combinado, que incluye un hamburgués, papas fritas y gaseosa, por ₳ 26.500.

McDonald's es de los más nuevos, pero el más clásico en USA. El McDLT (McDonald con lechuga y tomate, en otras palabras), cuesta ₳ 28.000. Una hamburguesa común, ₳ 8.000, y con queso, ₳ 11.000. El menú porteño, que trae hamburguesa con queso, papas fritas y Coca grande, ₳ 24.000.

Fuddruckers tiene una sola sucursal en Capital (Santa Fe, cerca de Callao), y otra en el Unicenter Shopping. Allí un Fudd junior (90 gramos de carne), ₳ 25.000. Los Fudd de pollo (140 g), ₳ 35.000. Tienen lomitos a ₳ 35.000. En estas opciones, se tiene acceso gratuito al Salad Bar, que da derecho a poner dentro de su sandwich cuantas verduras pueda y quiera de una mesa repleta. El menú infantil, que incluye Fudd junior, papas chicas y Coca Cola, ₳ 24.000.

Pumper Nic es el más difundido. El Pumper con huevo, ₳ 33.000; con queso, ₳ 32.000; y si sólo lleva sus ingredientes originales (lechuga, tomate, pepinos en vinagre y cebolla), ₳ 28.000. El Pumper doble (dos hamburguesas), ₳ 41.000. El Pumper JQ'H, que lleva queso y huevo, ₳ 45.000. El menú infantil, que dentro de la caja con forma de animalitos trae una hamburguesa, papas fritas y Coca chica, ₳ 27.000.



TRES SOCIOS PARA UN SOLO MERCADO

POR DANIEL SOSA

MUNDO

Las tratativas ya están en marcha: América del Norte avanza hacia la creación de un mercado común cuyo tratado se firmaría a fin de año, según los más optimistas. Estados Unidos, Canadá y México esperan sacar partido del libre comercio, pero sindicalistas de los tres países sólo ven desventajas en el horizonte. Las presiones de esos grupos y de los sectores empresarios afectados podrían poner más escollos que los esperados en las negociaciones.

Los gobernantes de los tres países están cada vez más entusiasmados. Sin embargo, las respectivas estructuras sindicales distan de sumarse a la euforia. Para los representantes gremiales el acuerdo de libre comercio trinacional entre Estados Unidos, Canadá y México sólo traerá desocupación a corto plazo. Los propios funcionarios admiten en voz baja que ese riesgo es cierto, pero persisten en la apuesta pues el premio es tentador: un mercado común que promete servir en bandeja a 360 millones de potenciales consumidores y 6 billones de dólares como producción bruta conjunta.

La representante comercial de la Casa Blanca, Carla Hills, destacó el anuncio de los presidentes George Bush, Carlos Salinas de Gortari y el primer ministro Brian Mulroney, formulado un mes atrás. Ese fue el puntapié inicial de las conversaciones que se mantendrán a lo largo de todo 1991 para llegar a la suscripción de un acuerdo en diciembre si se cumplen las expectativas. De todas maneras, las ilusiones podrían chocar contra una maraña de intereses encontrados y son previsibles confrontaciones de todo tipo para frustrar o —al menos— dilatar el futuro acuerdo.

Para aplacar la ansiedad, el jefe de los negociadores mexicanos, Herminio Blanco, advirtió que las tratativas "comienzan desde cero", de modo que el proceso de apertura total de las tres economías puede demorar entre 12 y 15 años. E inclusive —añadió— las conversaciones podrían tornarse bilaterales si por alguna razón el acercamiento entre México y Canadá se dificultara.

Este último país y EE.UU. firmaron en octubre de 1987 un acuerdo tendiente a extinguir las fronteras comerciales entre los dos países. El año pasado se iniciaron conversaciones entre las autoridades de Washington y Ciudad de México, pero sólo ahora Canadá anunció su decisión de participar en las negociaciones. Para los estadounidenses el tema es prioritario y se lo considera una base de la Iniciativa para las Américas, de proyección continental.

Los líderes gremiales, sin embargo, piensan todo lo contrario. La Federación Americana de los Trabajadores (AFL-CIO) expresó por boca de su secretario y tesorero, Thomas R. Donahue, que un acuerdo con México será fatal en término de empleo e inversiones. El principal problema es la gran diferencia salarial: la remuneración horaria es de 10,47 dólares al norte del Río Bravo y 0,57 al sur.

Eso significa mano de obra barata que operará como anzuelo de los empresarios, más tentados que nunca a instalarse en las "maquiladoras" que montan mercaderías en la frontera norte de México. Las compañías americanas —dijo Donahue— se sentirán estimuladas a transferir sus líneas de producción hacia aquella área, donde adicionalmente los obreros no tienen representación sindical; existe el trabajo infantil; no hay seguridad ni reglamentaciones sanitarias; ni tampoco está garantizado el cumplimiento de las leyes de protección al medio ambiente.

"El acuerdo sería un desastre económico para los trabajadores americanos y ayudará muy poco a mejorar la situación de los obreros mexicanos. El desarrollo equitativo de ese país tampoco se vería estimulado porque los salarios son bajos, lo que no generaría demanda necesaria para un crecimiento saludable de la economía", dijo el dirigente de la AFL-CIO.

Contra su opinión, 436 industrias estadounidenses firmaron una carta enviada al Congreso apoyando la iniciativa. Carla Hills tradujo en cifras las razones del respaldo empresarial. La gradual liberalización de la economía mexicana ya incrementó las exportaciones de EE.UU. de 12.400 millones de dólares en 1986 a 29.000 el año pasado. La funcionaria negó asimismo que el impacto de la unión aduanera vaya a ser perjudicial, dado que la economía americana es varias veces mayor que la de su vecino.

De modo coincidente, el presidente de Eastman Kodak, Kay Whitmore, se sumó a los impulsores del acuerdo de libre comercio y afirmó que cada dólar extra que entra en la economía mexicana, 25 centavos son gastados en productos estadounidenses. Muchos financistas interesados aguardan que México se avenga a incluir al petróleo en las tratativas. El ministro de Comercio e Industria, Jaime Serra Puche, sigue insistiendo en que el producto está fuera de la mesa de negociaciones.

En Canadá también se levantaron reacciones gremiales. Casi con los mismos argumentos que sus pares americanos, los sindicatos lanzaron su alerta tras recordar que el acuerdo de libre comercio con EE.UU. deparó la pérdida de 11.000 empleos en 1990. Un estudio realizado por el Royal Bank of Canada —el mayor del país— fue más allá: según el informe, nada menos que 100.000 puestos de trabajo dejaron de existir en los últimos dos años, a medida que se intensificaba el comercio bilateral con la nación vecina. El informe culpa al acuerdo por la retracción en la industria, el cierre de plantas y el alto nivel de desempleo.

Ciertamente, habrá sectores beneficiados y perjudicados. Entre los últimos figuran los productores de cítricos y legumbres de Arizona y California. La International Trade Commission (ITC), entidad independiente de Estados Unidos que establece niveles de tasas en los procesos antidumping y antisubsidios, evaluó que también el sector textil será afectado negativamente con la eliminación de impuestos y cuotas a la importación. De hecho, entre 1985 y 1989 las adquisiciones de textiles en México crecieron un 19 por ciento.

El estudio de la ITC también prevé una ampliación del flujo de equipos electrónicos armados en las maquiladoras. Pero centró la preocupación en el sector agrícola: el 40 por ciento de los productos ingresa a EE.UU. con tasas de 7 por ciento y sufren restricciones paraarancelarias. Si estas se eliminan, los granjeros estadounidenses quedarían totalmente fuera de competencia.

Un problema extra que queda por resolver es el del narcotráfico, que podría verse favorecido con la apertura de fronteras. Y la lista de temas pendientes no se agota ahí. ¿Será un año tiempo suficiente para arribar al acuerdo?

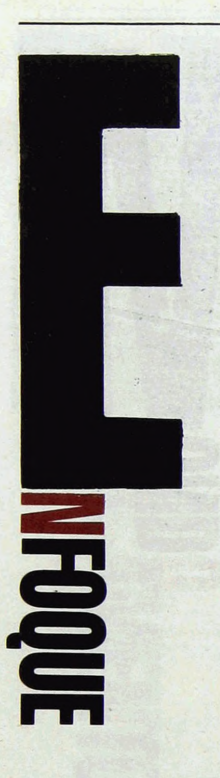
PERIPLO

PETRO-GANANCIAS. Las utilidades de las compañías petroleras norteamericanas registraron un fortísimo aumento en el último trimestre del año pasado. Según un estudio de la First Boston Corp la rentabilidad de las once principales empresas del sector fue de 7,8 millones de dólares en los tres últimos meses de 1990, un 154 por ciento más que en igual período del año anterior. Chevron, por ejemplo, prenunció ingresos netos por 700 millones de dólares en el cuarto trimestre (período durante el cual, en 1989, había registrado pérdidas). La Exxon, a su vez, tuvo un lucro líquido de 1555 millones de dólares en octubre-diciembre, 220 por ciento más que en el último cuarto del año anterior. De este modo, la firma que lleva un tigre como símbolo totalizó ganancias anuales de 5010 millones (habían sido 3510 en el ejercicio anterior). Sin embargo, las empresas del sector están preocupadas por las crecientes críticas de la opinión pública, que las acusa de haber aprovechado la crisis del Golfo para elevar excesivamente los precios. Un estudio del American Petroleum Institute reveló que el 72 por ciento de los norteamericanos juzga negativamente el comportamiento de las compañías, cuando en julio pasado —antes de la invasión de Kuwait— la proporción era de 50 por ciento.

DEVOLUCION. Si el gobierno de Filipinas cumple las condiciones establecidas por un tribunal suizo, le serán devueltos 350 millones de dólares que permanecen en fondos depositados por el ex dictador Ferdinand Marcos. La Suprema Corte de Justicia de Suiza determinó que el dinero sea restituido tan pronto como un tribunal criminal filipino emita un veredicto legalmente válido contra Marcos (fallecido en setiembre de 1989) y su esposa Imelda antes de finalizar el año. Ninguno de los dos fue acusado de crímenes en Filipinas porque el gobierno temía que ellos quisieran ejercer el derecho de volver del exterior a defenderse frente a un jurado. La viuda del ex presidente admitió que su marido desvió oro hacia afuera del país y dio a entender que está dispuesta a retornarlo, para lo cual mantiene conversaciones con funcionarios de la administración de Corazón Aquino.

PANTALLAS. Las exportaciones japonesas de televisores en colores crecieron un 32,4 por ciento en 1990 con respecto al año anterior, mientras las ventas de videocaseteras saltó un 11,7 por ciento, según informó la Asociación de la Industria Electrónica nipona. Los aparatos de TV colocados en el exterior sumaron 3,7 millones y el año pasado fue el quinto consecutivo de aumento de las exportaciones; mientras el número de videocaseteras vendidas fuera del archipiélago fue de 25,8 millones. Las empresas japonesas están trocando paulatinamente su clientela estadounidense por compradores europeos. En 1990 sólo se embarcaron hacia EE.UU. 164.400 unidades de televisores color (27,3 por ciento menos que el año anterior), mientras los doce países de la Comunidad Económica Europea adquirieron 313.100 aparatos (un 73,4 por ciento más que en 1989). Pero el grueso de las ventas de TV cromático sigue realizándose al resto del mundo, que adquirió el año pasado 3,2 millones de unidades, 34,9 por ciento más que en 1989.





(Por Roberto Feletti y Claudio Lozano) El ministro Domingo Cavallo y sus medidas han concitado un acuerdo básico entre los analistas respecto de su caracterización. Acuerdo que remite a la *precariedad* de las mismas. Más aún, tal situación ha alentado entre los gurúes la expectativa (desmentida por los funcionarios) acerca de un Cavallo II o de un próximo día D.

No es difícil coincidir en que el tan mentado paquete impositivo es *más de lo mismo*. Al igual que en el esquema de Sup-Erman, se procura aumentar la recaudación fiscal presionando tributariamente sobre la escuálida actividad interna. En efecto, el logro de este objetivo descansa en el simple trámite de elevar alícuotas y derogar exenciones de gravámenes existentes. Un afanoso intento por cubrir el rojo de Tesorería estimado en 180 millones de dólares con una percepción inmediata de 200 millones de dólares.

Este apretón fiscal, destinado exclusivamente a desacelerar la escalada inflacionaria, se completa con definiciones de política monetaria, cambiaria y arancelaria que, lejos de expresar contundencia sobre el rumbo trazado, abren aún más interrogantes acerca de los futuros escenarios.

El dispositivo monetario y cambiario planteado garantiza el "no retraso del tipo de cambio", dado que prevé emitir para cubrir desequilibrios fiscales impulsando, por ende, devaluaciones que acompañen o incluso superen el impacto en el nivel de precios. Indudablemente, la perspectiva de afrontar el déficit de febrero y marzo combinado con pagos externos de 700 millones de dólares, supone una caída de reservas (o niveles de emisión) que colocarán al dólar de convertibilidad claramente por encima de los 10.000 australes.

La modificación de los derechos de importación, eliminando el arancel único de 22 por ciento, instaurado por Erman González, contiene rebajas en los insumos industriales. Lo descripto, sumado a la licuación de los salarios en dólares, expresa concesiones largamente reclamadas durante 1990 por los grupos exportadores.

Este conjunto *precario* de medidas y la dificultad para plasmar un plan más armado reside en la precariedad institucional por la que transitamos. En concreto, la debilidad del Ejecutivo (el menemismo) para garantizar el *poder institucional*.

Por esto, otra característica de este tramo de la gestión Cavallo, además del parche coyuntural comentado, es su peregrinar político tratando de superar dicha debilidad. El súbito ataque parlamentarista de un gobierno enamorado del decreto y la sorpresiva revalorización de las estructuras partidarias calificadas como obsoletas por el presidente en incontables oportunidades, revelan el intento (tan afanoso como el de cerrar las cuentas fiscales) de obtener el oxígeno político necesario para reiniciar el ajuste. Es en este punto donde se plantean las mayores incertidumbres.

En primer lugar, el desplazamiento del menemismo (incapaz de profundizar el ajuste fiscal dada su permeabilidad a las presiones empresariales y provinciales) exige un acuerdo partidista amplio donde las formaciones políticas tradicionales se comprometan a llevar el "bisturí" a fondo tanto en el Estado nacional como en el provincial. Algo que, dado el grado de exclusión social que implican las mentadas reformas estructurales, parece de difícil logro en un año electoral.

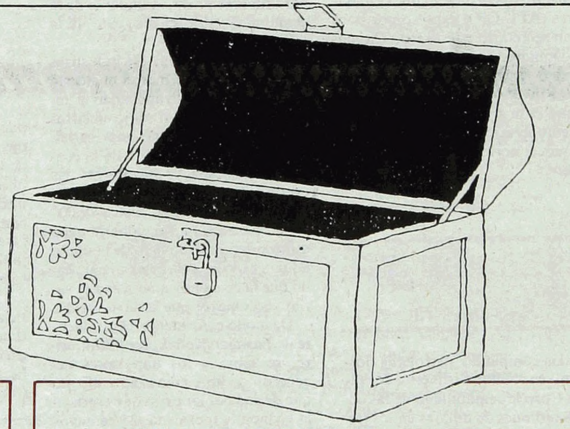
En segundo término, la recomposición de las relaciones en el interior del bloque dominante (banca-acreedora y grupos económicos locales) en la afirmación de un modelo exportador es otra de las claves de la etapa. El equilibrio inestable de esta transición se "condensa económicamente" en el nivel del tipo de cambio. El dólar recontraalto que garantiza la rentabilidad exportadora exige, a la vez, mayores recursos fiscales para garantizar la transferencia exterior. El conflicto se expresa también en innumerables declaraciones periodísticas de funcionarios y consultores de la City (reforma impositiva progresiva, dólar más o menos alto, reactivación con capitalización de deuda externa, etc.). Varias de ellas contradictorias entre sí.

El logro de ambos objetivos, recomposición institucional y acuerdo en los sectores dominantes, plantean un tránsito traumático para los meses venideros que, seguramente, signará de inestabilidad a las variables económicas.

Un escenario de transición donde un dólar relativamente más alto convive con un deterioro del salario real del 15 por ciento y una caída del 10 por ciento en el nivel de actividad.

Por M. Fernández López

EL BAUL DE MANUEL



PRIVATIZACION I: Obras Sanitarias

Los gobiernos no deben dar el agua —dijo el ministro—. Os expondré —dijo el presidente de la República— mi doctrina sobre las obras públicas: conviene a la Nación entregar a la industria privada la construcción y explotación de toda obra no inherente a la soberanía. Las compañías privadas construyen y explotan con más prontitud y economía que los gobiernos, no trabadas por presupuestos ni formalidades legales; introducen innovaciones o perfeccionamientos, mientras la administración por el Estado permanece en estado de atraso; y su personal no es ni puede ser tan competente ni laborioso como el de las industrias privadas. Queda la cuestión de la desventaja económica: la explotación por el Estado representa un exceso de gasto entre 6 y 14 por ciento.

Un senador le replicó: la empresa tiene un criterio, su lucro; el del Gobierno es su deber. Cuando la empresa particular maneja intereses propios es el mejor administrador posible; la cuestión es si será tan buen administrador con relación a los intereses públicos, cuando maneja bienes ajenos. Tratándose de obras de salubridad, todos piensan que deben mantenerse dentro del dominio público, que no se han construido para negocio sino para salvaguardar la vida de la población, no dejar que vayan a ser explotadas con criterio de lucro. ¿Haríamos bien en desvirtuarlas en su fin, entregándolas a una empresa privada que las explote con este único y exclusivo criterio? ¿Es posible que el Gobierno diga al Parlamento: es necesario que vendan estas obras, que las vendan a vil precio, que entreguen a la especulación la salud, porque yo me siento incapaz e impotente para administrar lo que otros han administrado? ¿Qué razón hay ahora, después de 15 años de iniciadas las obras, para entregarlas al capital extranjero, enajenar el derecho de cuidar nuestra propia salud a una empresa que desembolsará 100 millones y reembolsará 229?

Las *dramatis personae:* Eduardo Wilde, Miguel Juárez Celman y Aristóbulo del Valle, respectivamente. Corría 1887, cuando las coimas facilitaban adjudicaciones. Un allegado al gobierno exigió plata a una empresa británica para conseguir el contrato. "La coima, el negociado, eran el móvil real de la política de la camarilla que capitaneaba Juárez Celman". Este último, en 1888 informaba al Congreso: "Se halla ya adjudicada la explotación de las obras de salubridad a uno de los proponentes que se presentó en condiciones excepcionalmente ventajosas". El gobierno disgregaba el patrimonio público en decenas de concesiones, con desprecio de la repulsa popular, y una especulación desenfrenada precipitó el estallido social que hizo imposible a Juárez Celman llegar al término de su presidencia. Tocaría a su vicepresidente anular aquel contrato, para salvar "al pueblo de la Capital de los gravámenes y mortificaciones a que lo sometía el interés de una empresa privada, a la cual se había adjudicado el *más odioso de los monopolios*" (mensaje de Carlos Pellegrini inaugurando el período legislativo 1891).

PRIVATIZACION II: Ferrocarriles

Un programa nuevo entre nosotros y en parte contrario a las ideas admitidas. Así definía su programa de privatización de obras y servicios públicos Juárez Celman, "el más liberal de todos los presidentes liberales que hasta entonces tuvo el país", "el teórico y el práctico de la entrega del país a los bancos europeos". Tal programa incluía traspasar a la órbita privada el control de toda la red ferroviaria, tanto la existente —a través de ventas, comenzadas por la venta del Ferrocarril Andino— como la futura —a través del sistema de concesiones ferroviarias garantidas—. "La venta del Andino ofrece un particular interés, porque responde no sólo a una conveniencia económica del momento, sino también a una doctrina que la administración actual profesa". Esa doctrina, en materia ferroviaria era: 1) La explotación de los ferrocarriles no constituye una función del Estado; 2) Los ferrocarriles constituyen un monopolio, pero el monopolio del Estado es no sólo ilegítimo sino mucho menos tolerable que el monopolio particular, por no haber recurso contra él; 3) El fomento de localidades menos favorecidas, a través de ferrocarriles del Estado, se ejerce en detrimento de las comarcas más fértiles y laboriosas, compelidas a pagar las diferencias que esa gratuidad relativa causa entre los gastos de explotación y las entradas en las secciones pobres; 4) La explotación por el Estado trae una baja artificial de las tarifas, falta de equidad y mal empleo de los recursos.

Los dos primeros años de la presidencia de Juárez Celman fueron de fiebres y epidemias: el cólera primero, luego la fiebre de concesiones ferroviarias y de privatizaciones, acompañada de corrupción parlamentaria y administrativa: "1887, año de oro para todos los empresarios de ferrocarriles, en que se han visto levantarse inmensas fortunas sin mayor esfuerzo, sin más trabajo que el obtener una concesión de ferrocarril del Gobierno, que no la realizaba el que la obtenía, sino que iba a enajenarla en mercados extranjeros... Cuando el Congreso cerraba sus sesiones en 1887, la opinión entera del país clamaba contra este abuso del sistema de las garantías para ferrocarriles" (Aristóbulo del Valle).

También aquí fue necesario rectificar el rumbo: "Las numerosas concesiones de líneas férreas que ha hecho el Congreso en los últimos años, han adolecido de un defecto general: el de no estar subordinadas a un plan o trazado que consultase las necesidades presentes y futuras de la Nación. No ha habido un criterio uniforme ni consecuencia alguna en la sanción de las leyes que muchas veces debían destruirse unas a las otras, dañando los intereses públicos y particulares a que respondían. Aunque el período que sobreviene es de paralización casi completa de las grandes obras públicas, el Honorable Congreso haría bien en reparar el mal en lo posible, cerrando para lo futuro las concesiones de ese orden" (Carlos Pellegrini, 9-5-1891).

BANCO DE DATOS

PEREZ COMPANC

La ganancia de 15 millones de dólares en el primer trimestre de su ejercicio económico '90-'91, es la mayor obtenida por el grupo económico en ese período en los últimos seis años. En el balance presentado en la Bolsa se destaca el fuerte crecimiento de los resultados por inversiones en otras sociedades, los cuales aumentaron 376 por ciento respecto del primer trimestre del ejercicio anterior. El impresionante crecimiento de este grupo económico (uno de los más activos en el proceso de privatización, que participa en el consorcio dueño de la zona norte de la ex ENTel), queda reflejado en la valorización de su patrimonio neto que aumentó en un espectacular 279 por ciento en dólares en los últimos cinco años.

PAPELES

Una de las tareas más difíciles de los bancos acreedores que participaron en la privatización de ENTel fue la de juntar los papeles de deuda externa necesarios para adueñarse de la empresa estatal. El Citi, por el consorcio de Telefónica, y el Morgan, por el STET-Telecom, obtuvieron los títulos de deuda (GRA y Prommisory Notes, con intereses corridos), pero luego tuvieron que pasar por la verificación del Banco Central. En ese último trámite el Citi tuvo una pequeña dificultad (400.000 dólares) con unos papeles GRA (contrato de refinanciación de deuda entre el Estado y los acreedores), que estaban a nombre de la empresa Alianza Naviera. Lo que sucedió es que esa compañía está quebrada y su deuda, si bien estatizada, no figuraba en los registros del Banco Central.

BANCO FRANCES

La acción boom del año pasado (943,1 por ciento) promete no abandonar su liderazgo en éste, y en febrero ratificó esa intención al subir un 72 por ciento, mientras que los principales papeles, en promedio, aumentaron 15,2 por ciento. El comportamiento de Banco Francés es atípico: desde 1988 hasta el viernes subió un impresionante 540.391 por ciento (5403 veces), y su inmediata seguidora, Astra, aumentó sólo 287.771 por ciento. El Plan Bónex y la posterior desmonetización de la economía parece que no afectó la rentabilidad del banco de acuerdo con las ganancias declaradas, que ascendieron a 10 millones de dólares en el último trimestre del año pasado.

SEVEL

Las terminales automotrices no pierden el tiempo y se lanzaron a una intensa campaña importadora. Autolatina dio el puntapié inicial al traer desde Brasil al utilitario Volkswagen Saveiro; luego Renault firmó un acuerdo con General Motors Brasil para importar unidades, y, por último, Sevel anunció que importará y comercializará el Alfa Romeo 163, además de los modelos franceses Peugeot 405 y 605.